

10.5 Experiencia ciudadana

Sao Paulo crea un movimiento para gestionar la sostenibilidad de la megaurbe



El Movimiento Nossa Sao Paulo ha tejido una red que actúa como observatorio del ciudadano en cuestiones medioambientales y de calidad de vida.

POR UNA CIUDAD MÁS JUSTA Y saludable

Uno de los proyectos sobre desarrollo sostenible más ambiciosos puestos en marcha en Brasil en los últimos años es el Movimiento Nossa Sao Paulo. Su coordinador de la Secretaría Ejecutiva, Mauricio Broinizi, explica las dificultades iniciales que se encontraron para coordinar a distintos colectivos sociales, culturales, religiosos y profesionales que, en una metrópoli de 11 millones de habitantes, «estaban decididos a construir una ciudad más justa y solidaria».



Mauricio Broinizi, coordinador de la Secretaría Ejecutiva del Movimento Nossa Sao Paulo.

Nuestro movimiento se asienta en los valores de desarrollo sostenible, ética, justicia social y democracia participativa. Consideramos insuficiente la actual democracia representativa en la que participan los partidos políticos, pues se aleja de la realidad y de las necesidades que interesan a la sociedad», manifestó Mauricio Broinizi.

Nossa Sao Paulo procura construir sinergias entre grupos para lograr una ciudad más justa y saludable, articulando valores diferentes con la misión de desarrollar una fuerza social y económica en la que se integran más de 650 grupos que apoyan y otros 16 que abordan trabajos temáticos. Nossa Sao Paulo trabaja asimismo con grupos que fijan una serie de propuestas y objetivos que son propuestos a los candidatos a la alcaldía («proyecto de capacitación de gestores públicos»).

Al término del mandato, los ciudadanos serán quienes evalúen el compromiso adquirido por el equipo de gobierno de la ciudad. En consecuencia, la red actúa como un «observatorio del ciudadano» desde el que se analizan los indicadores de actuación de los gobernantes

Algunas de las iniciativas ciudadanas son únicas: se fijan propuestas a los alcaldes, se supervisa la calidad medioambiental y los universitarios barren las calles para cambiar su mentalidad

tes y la mejora de la calidad de vida. El ejemplo ya se ha extendido por varias ciudades del continente.

Otros métodos que se aplican están relacionados con encuestas de percepción que evalúan hasta qué punto los criterios de la población coinciden con los establecidos en los indicadores técnicos de las administraciones. En ese sentido, la movilización ciudadana llega a organizar campañas que supervisan y atienden la mejora de la calidad del aire y la reducción de la tasa de azufre en el diésel.

Existen foros empresariales de apoyo a esas acciones, de manera que las denominadas «plataformas sostenibles», ya exportadas a 23 ciudades de ocho países, sobre este tipo de experiencias positivas pueden ser beneficiosas para otros. La «revolución verde», pues, adquiere carta de naturaleza de ámbito internacional.



Ademar Bueno, profesor de Sostenibilidad en la Universidad y Coordinador del Centro de Cooperación de la Fundación Getulio Vargas.

En el mismo Estado de Sao Paulo desarrolla su actividad docente Ademar Bueno. Profesor de Sostenibilidad en la Universidad y coordinador del Centro de Cooperación de la Fundación Getulio Vargas. Bueno forma a estudiantes de disciplinas tan dispares como economía, administración de empresas o derecho para que pongan en marcha proyectos sostenibles en las regiones más desfavorecidas del Estado, como las favelas.

«La mayoría de mis alumnos suelen venir de las esferas más elitistas de la sociedad, y para que conozcan la realidad en la que van a desarrollar su actividad profesional y la importancia de poner en marcha negocios sostenibles y respetuosos con el medio ambiente, alguna vez he llegado a ponerles a barrer las calles de la ciudad», manifestó el profesor. La consecuencia inmediata de la iniciativa es el cambio de mentalidad en los estudiantes. La intención del profesor Bueno, que pretende crear un «laboratorio para economía y sostenibilidad», es poner en marcha un grupo de intercambio de experiencias entre estudiantes brasileños y españoles.

Lo cierto y verdad es que Sao Paulo –11 millones de habitantes, 6 millones de coches– redujo en un 20% las emisiones de CO₂ y que cuenta con un comité de supervisión medioambiental estructurado con arreglo a las decisiones y programas de la sociedad. Como pionera de la denominada red C-40, que engloba a las principales ciudades del planeta, presentará en la próxima cumbre un proyecto de capacidad de gestores públicos en temas relacionados con la sostenibilidad. ♦